



Vista al castillo de Cesky Krumlov, pintura de primera mitad del siglo XIX

Recuperación y restauración del teatro barroco Castillo de Cesky Krumlov (República Checa)

Vaclav Hirsa *
Miloslav Hanz **

La sólida tradición en la protección y conservación de monumentos de Bohemia que se remonta al magisterio ejercido por Aloïs Riegl y Max Dvorak sigue viva y encuentra un magnífico ejemplo en esta ocasión. Las circunstancias singulares que han rodeado a este caso han permitido la delicada recuperación no sólo de la bella arquitectura pintada del edificio, sino también de toda la tramoya, vestuario e ingenios originales del escenario. Los arquitectos, autores asimismo de la restauración de la Villa Müller de Adolf Loos (LOGGIA n° 12), han demostrado que su sensibilidad hacia el patrimonio precede a su versatilidad en la acción.

Renovation and restoration of the Baroque Theatre in Cesky Krumlov Castle (Czech Republic). The staunch tradition of protecting and conserving monuments that dates back to the expertise of Aloïs Riegl and Max Dvorak is still alive and this is a magnificent example of that fact. The unique circumstances involved in this case have permitted the recuperation not only of the beautiful painted architecture of the building itself but the ingenious stage machinery, costumes and the original stage sets. The architects, authors also of the restoration of Adolf Loos's Müller Villa (LOGGIA no. 12), have shown both their concern for the built heritage and their practical versatility.

*Vaclav Hirsa es arquitecto
**Miloslav Hanz es arquitecto

El sistema de protección de monumentos de la República Checa

En el origen de la formación y organización del sistema de protección de monumentos de Bohemia tuvo, sin lugar a dudas, una tremenda influencia la obra del profesor vienés Aloïs Riegl (1858-1905). En esta época, Bohemia pertenecía todavía al Imperio Austro-húngaro. Fallecido Riegl, el puesto oficial de conservador general fue ocupado por Max Dvorak (1874-1929). Su importancia y su legado en la conservación en términos generales permanecen vivos hasta el presente. Por otra parte, la institución “Club por la defensa de la antigua Praga”, fundado en Praga en 1900, ejerció una tarea sustancial en el campo tanto de la teoría como de la práctica de la protección del patrimonio de la capital checa. Entre sus miembros se contaron importantes intelectuales, arquitectos e historiadores del arte. En la atmósfera estimulante de este club, en las primeras décadas del siglo XX, se gestaron algunas teorías, como la de protección de conjuntos urbanísticos, que se adelantó a su época. Después de la formación de la República Checoslovaca, en el año 1918 se fundó el Instituto Estatal de Protección de Monumentos. Su trabajo se interrumpió durante la Segunda Guerra Mundial. A diferencia de los países vecinos, los bienes inmuebles de la República Checoslovaca no fueron dañados en exceso por los acontecimientos bélicos de esta guerra.

Sin embargo, el año 1948 supone el principio de considerables pérdidas culturales; en este año, como consecuencia del golpe de estado comunista, se confiscaron muchos bienes inmuebles y colecciones de arte, sobre todo de la iglesia y la nobleza. A pesar de las pérdidas terribles y del desinterés de la administración pública, se proclamaron en el año 1950, gracias a los esfuerzos de círculos intelectuales, treinta centros de ciudades históricas como Bienes de Interés Cultural.

En el año 1958, el estado checo promulgó la primera ley sobre bienes culturales. Ésta englobaba tanto a los monumentos aislados como a los conjuntos urbanísticos selectos. Al mismo tiempo se constituyó una institución específica, denominada más adelante el Instituto Estatal para la Reconstrucción de Monumentos y Centros Urbanos. Esta institución elaboró un método para la investigación histórico-constructiva que fue aplicado durante los siguientes treinta años, a un nivel muy elevado, en numerosos monumentos, incluido el reconocimiento detallado y la valoración sintética de estructuras de los centros históricos de las ciudades. En el periodo de 1948 hasta 1990, han desaparecido casi 3.000 bienes inmuebles. El proceso de devastación fue el resultado del incumplimiento de la citada ley, acelerado a partir del año 1973 a través de una nueva catalogación de monumentos según su importancia. Como consecuencia de esta nueva catalogación, se dejaron de proteger grupos enteros de monumentos históricos locales.

En la actualidad, la protección de monumentos en la República Checa se rige según la ley de Protección de Monumentos de año 1987, con varias rectificaciones. El órgano central de protección estatal es el Ministerio de Cultura. La competencia de las decisiones corresponde a la Administración, en ámbito

1. Vista parcial de la ciudad con el conjunto del castillo (foto: Veroslav Skrabanek)
2. Teatro y la casa renacentista después de la restauración, año 1999 (foto: Veroslav Skrabanek)



1

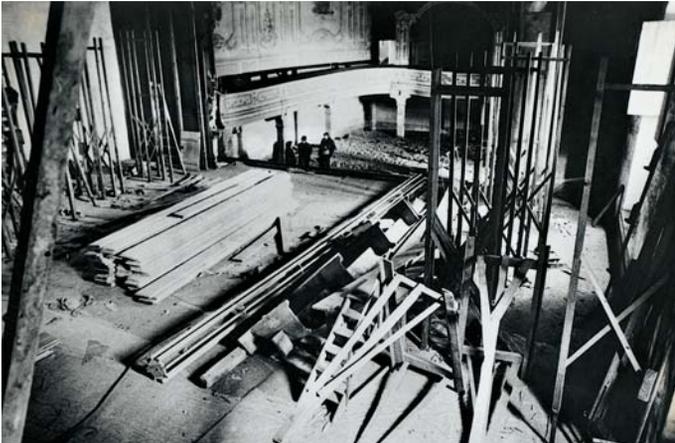


2

3



4



5



regional y, en menor medida, a los ayuntamientos locales. La actividad de investigar, la metodología, la documentación y la información es llevada a cabo por los centros especializados creados por el Ministerio de Cultura. Estos centros preparan igualmente las bases para la financiación de restauraciones pagadas con fondos estatales. El Instituto de Protección de Monumentos estatal, junto a otros nueve institutos regionales, ofrece servicios de metodología a las administraciones con competencia decisoria y, al mismo tiempo, mantiene y realiza el Catálogo central de bienes culturales.

En la República Checa, están bajo la protección estatal 38.513 bienes inmuebles: de estos, 133 poseen la categoría de monumentos nacionales. En la lista de patrimonio de la UNESCO, han sido inscritos en el año 1998 seis monumentos y centros históricos. También se encuentran bajo protección los centros históricos de 40 ciudades y 61 pueblos, 10 localidades arqueológicas y un considerable número de zonas paisajistas.

Después del cambio político del año 1989, se devolvieron a los propietarios originales muchos monumentos, por lo que la participación estatal en la propiedad del patrimonio histórico ha disminuido considerablemente. El cambio de propietario, no obstante, no es siempre una garantía para el correcto mantenimiento del inmueble histórico. La actividad constructiva, el predominante interés comercial y consumista, y la situación económica del Estado son fenómenos que tienen una influencia negativa también en el patrimonio monumental. La época actual se caracteriza por la preparación de una nueva ley y varias normativas específicas. Éstas deberían dar soluciones más adecuadas a la organización de la protección de monumentos en unas condiciones nuevas como las actuales.

El teatro barroco en el castillo de Cesky Krumlov

Cesky Krumlov, una bella ciudad histórica abrazada por el río Moldava, se sitúa al sur de Bohemia, en el límite septentrional de las montañas Sumava, la frontera natural con Austria. En la orilla izquierda del río, sobre unas elevaciones rocosas, se emplaza un extenso y complejo conjunto del castillo. Al pie del castillo, fundado en el siglo XIII por la noble familia checa Vitkovec, se formó una población de artesanos y comerciantes, fortificada igualmente ya desde el siglo XIII. En el año 1302, heredaron todo el señorío de Krumlov los Rozenberg, una familia de poderosos e influyentes nobles que durante varios siglos creó en este lugar el centro económico, político y cultural de sus extensos territorios. Al comienzo del siglo XVII, después de la extinción de la familia de los Rozenberg, se terminó la época de prosperidad y la guerra de los Treinta Años frenó aún más su evolución. A la familia de los Rozenberg le sucedió la familia de los Eggenberg. Un nuevo florecimiento cultural de la ciudad y del castillo vino vinculado a la familia Schwarzenberg, herederos en el año 1719 del señorío de la familia Eggenberg. Al final del siglo XVIII, comenzó en esta zona un periodo de un generalizado y prolongado estancamiento económico: gracias a él, ha mantenido el centro de la ciudad y el área del castillo un semblante histórico extra-

3. El original destrozado del sistema para la creación literaria de oleaje de mar situado en la escena del teatro, final de los años sesenta (foto archivo Girsá)

4. El interior degradado del teatro, principio de los años setenta (foto archivo Girsá)

5 y 6. El espacio de planta primera de la casa renacentista, año 1996 (foto: Ladislav Bezdek)

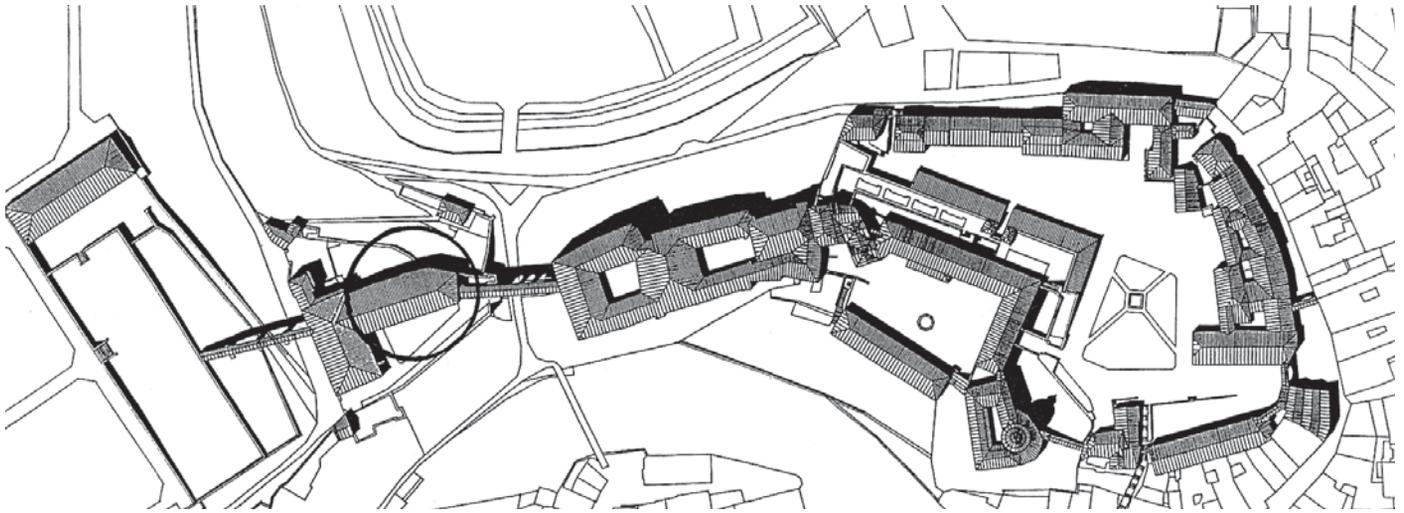
7. Pintura mural encontrada en sondeos previos y perteneciente al teatro antiguo del siglo XVII (foto Ladislav Bezdek)



6

7

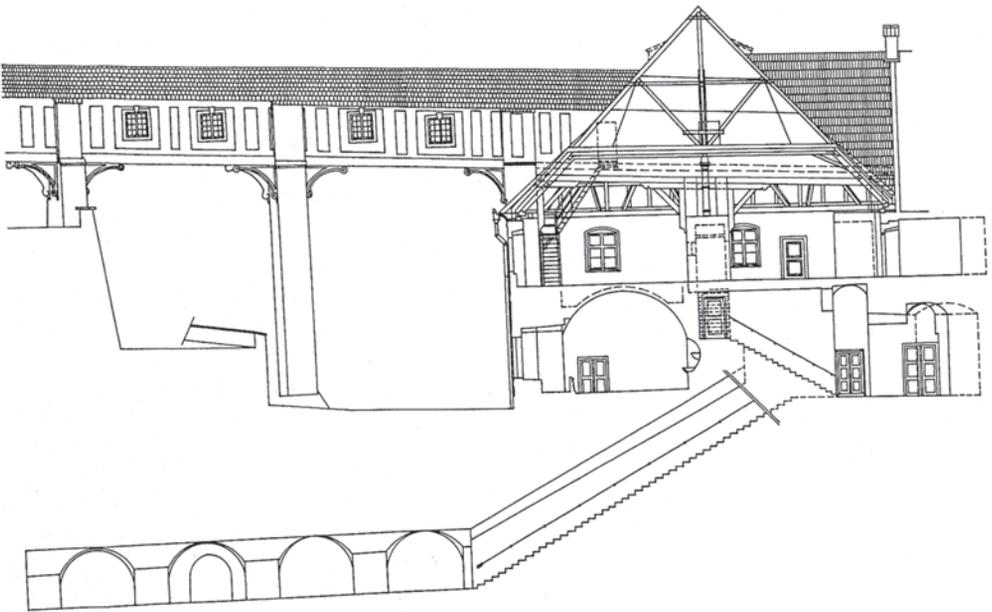


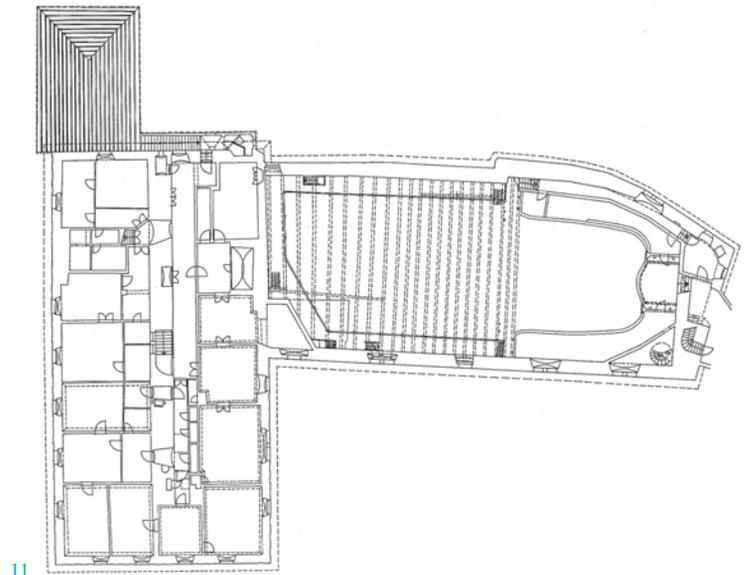


8

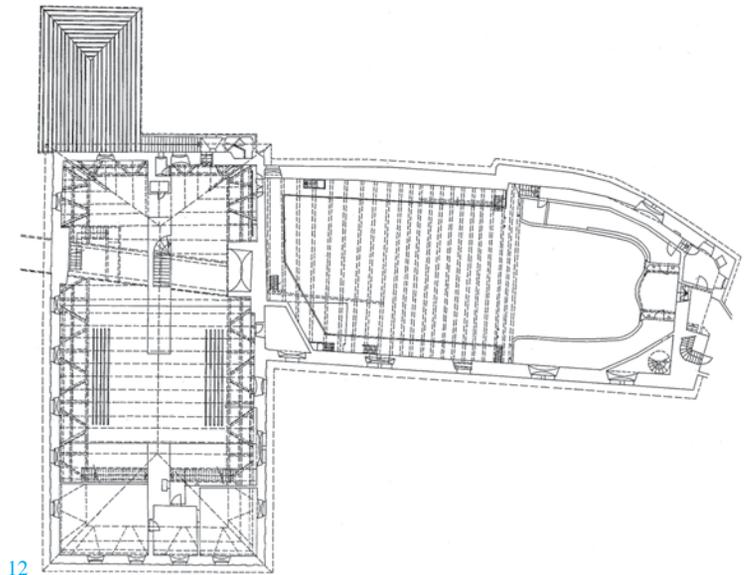


9 y 10

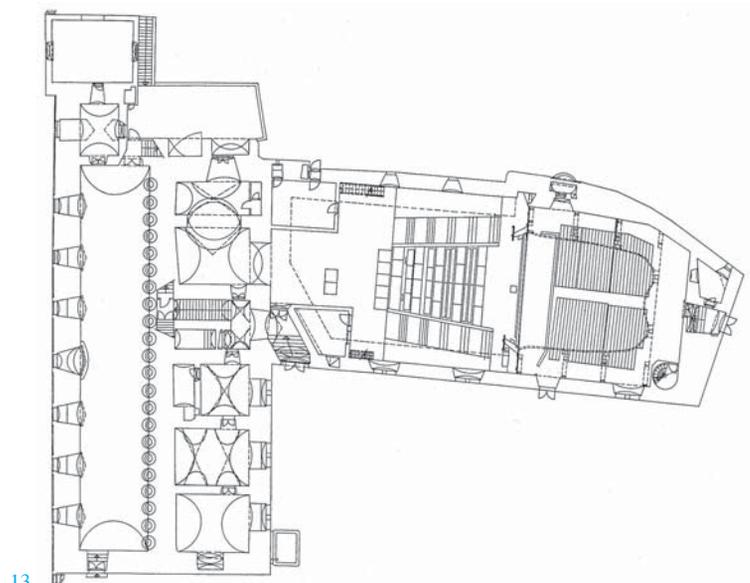




11



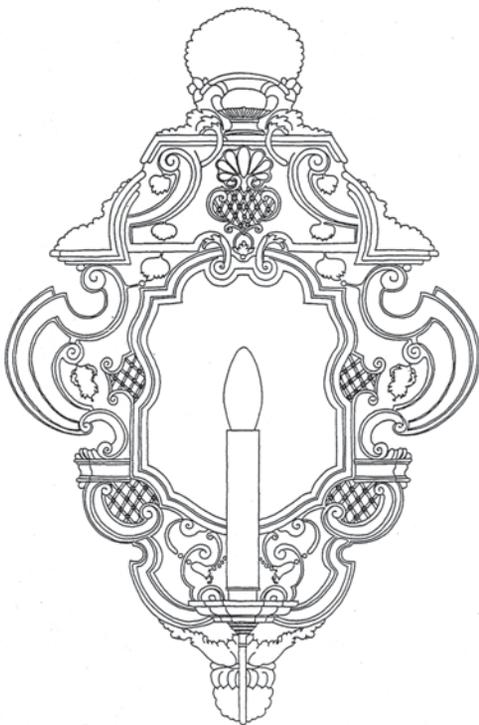
12



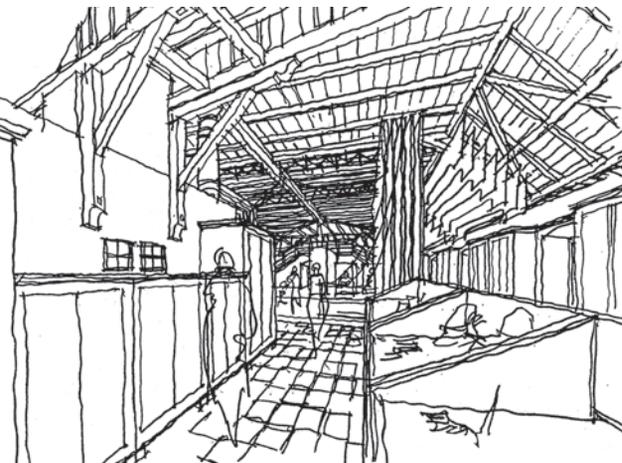
13

- 8. Planta del castillo con indicación de la situación del conjunto del teatro
- 9. Sección transversal por la casa renacentista anterior a las intervenciones
- 10. Sección transversal por la casa renacentista después de las intervenciones; se observa la renovada cubierta unificadora del espacio
- 11. Planta del teatro y planta primera de la casa renacentista anterior a las intervenciones
- 12. Planta del teatro y planta primera de la casa renacentista después de las intervenciones con la indicación de la cubierta renovada y el paso de un puente cubierto
- 13. Planta del teatro y planta baja de la casa renacentista después de las intervenciones

- 14. Reconstrucción de una luminaria mural original
- 15. Perspectiva de la sala en planta primera
- 16. Espacios con el sistema de cuerdas y cabrios originales restaurados, año 1999 (foto: Veroslav Skrabanek)



14



15

ordinariamente intacto. La autenticidad histórica viene dada igualmente por el hecho de que Cesky Krumlov no ha sufrido durante su larga existencia ningún fuego destructor. Debido a sus extraordinarios valores histórico-constructivos, Cesky Krumlov se incluyó ya en el año 1950 entre las ciudades monumentales checas. Todo el complejo histórico pertenece a partir del año 1993 a la lista de Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO.

En los años setenta, comenzó un esfuerzo sistemático por la salvación y la renovación de la estructura urbanística del centro. El proceso ha pasado por varias etapas y los resultados constituyen el reflejo de las opiniones y los métodos de las diversas épocas, así como de la calidad y el nivel de preparación del personal. También en la actualidad, como consecuencia de un turismo desmesurado y de intereses económicos elevados de los propietarios de las casas, la renovación de los edificios de la ciudad se enfrenta a serios problemas, que se muestran a través de fenómenos no siempre deseables y resultados cualitativos no del todo óptimos.

Sin embargo, en el área del castillo se puede constatar la existencia de condiciones más propicias para la restauración y, al mismo tiempo, observar mejores resultados de las intervenciones profesionales. Este hecho se debe a que la administración de todo el conjunto corre a cargo de una institución especializada, el Instituto de Protección de Monumentos Regional, con sede en Ceske Budejovice, un órgano que colabora a nivel metodológico con el Instituto de Protección de Monumentos Estatal. Los trabajos de restauración están siendo realizados por profesionales cualificados y financiados en su mayor parte por el Estado y, en menor porcentaje, por fundaciones o dotaciones específicas.

Entre las extensas y complicadas intervenciones de salvamento acometidas en el complejo del castillo, se encuentra la rehabilitación del teatro, un conjunto compuesto, además del propio edificio, por una casa renacentista y un puente adyacentes. Los trabajos transcurrieron en un largo periodo de veinte años.

El teatro fue construido en los años 1765-1766 por el conde Josef Adam Schwarzenberg en el solar de un teatro más antiguo erigido en los años 80 del siglo XVII por la familia de Eggenberg. En el volumen interior del edificio principal, construido de mampostería, se ubicó una complicada estructura de madera, que dividió el enorme espacio en dos partes: el escenario y la sala de espectadores. El escenario y los espacios adyacentes se complementaron con complicados mecanismos para la creación de efectos teatrales realizados en madera situados a varios niveles y manejables a través de un sistema ingenioso y sofisticado. Las paredes de la sala de espectadores se decoraron con pinturas ilusorias. La decoración pictórica en general, incluido el grandioso conjunto de decoración de la escena, fue obra de Hans Wetschel y Leo Markl, dos pintores especialistas vieneses. El teatro se creó con la referencia directa -funcional y artística- de la obra de Giuseppe Galli-Bibien, el clásico del arte de teatro barroco; cabe destacar que sus diseños gráficos de "Architettura e prospettiva" sirvieron como modelos directos para la creación de decoraciones de grandes salas, templos, campamentos militares y otros.

Durante el siglo XIX se puede observar un estancamiento paulatino de las

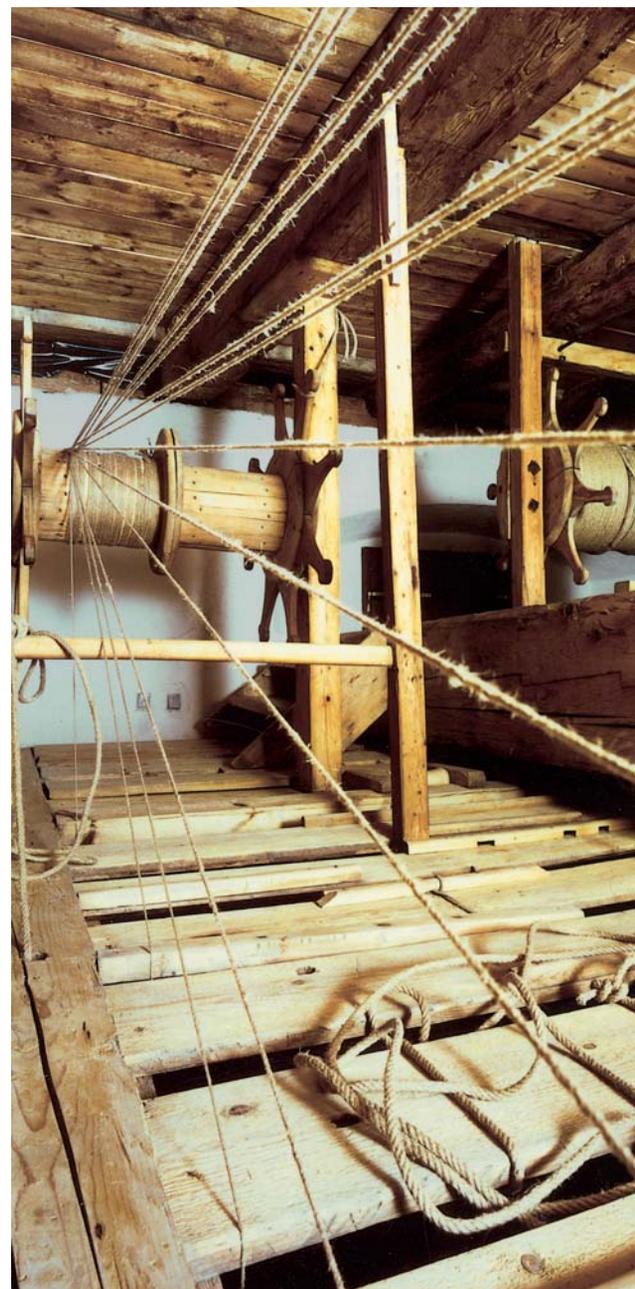
representaciones teatrales; en el año 1897, el teatro se cerró por peligro de incendio. Así, el teatro cayó durante muchos años en el olvido: gracias a este hecho, se salvó de diversas adaptaciones posteriores y de cualquier modernización. En dos siglos, casi por milagro, no se perdió apenas objeto y mueble original alguno. El estado de conservación empeoró paradójicamente durante el periodo comprendido entre los años 1958-1966. La causa fue la reapertura del espacio a las funciones teatrales y, como consecuencia de ésta, el descuidado manejo y trato de decoraciones originales sin consideración ninguna hacia su valor histórico-artístico y la falta de mantenimiento.

Ya anteriormente al cierre definitivo, en el año 1966, se constató una degradación generalizada del teatro. Tanto las construcciones del edificio mismo -muros y elementos de madera - como los sofisticados mecanismos de madera relacionados con la escena y el mobiliario fueron atacados por una excesiva humedad, termitas y carcoma. Parte del mobiliario se perdió definitivamente.

Los trabajos de salvamento se han ido realizando, con interrupciones temporales, desde el año 1980 hasta el año 1998. En la primera fase, mientras se elaboraban varios sondeos, análisis e informes técnicos, se aclaró y perfiló la metodología de restauración y posterior representación del monumento. Según las directrices trazadas, la primera intervención se centró en la eliminación de las humedades excesivas del terreno: se creó un sistema de canales de drenaje localizados, después de la retirada de tierras acumuladas, tanto en el perímetro exterior como interior de los muros, y debajo del suelo de la sala de espectadores. La circulación natural de aire, elemento natural para secar el ambiente, se logró a través de la unión de dicho sistema de drenajes al cuerpo de chimeneas original. La presencia generalizada de podredumbre en la madera y, sobre todo, un ataque masivo de las construcciones por varios tipos de xilófagos, exigía un tratamiento de conservación con insecticidas y fungicidas realmente complejo. El planteamiento en estos procesos era el respeto máximo de los elementos originales, es decir, reducir al mínimo su sustitución por unos nuevos. Muy difícil era la liquidación de los depredadores de madera dentro de un sistema de tabiques formados por una estructura de madera, revocados y, en muchos casos, revestidos con telas decoradas con pinturas de alto valor histórico; dada la inaccesibilidad del volumen interior y la imposibilidad de la utilización de métodos corrientes para la eliminación de xilófagos, en este caso se optó por la aplicación de gases insecticidas en todo el espacio del teatro.

En el marco de las restauraciones, se han llevado a cabo delicadas reparaciones de carpintería de armar, pavimentos, enlucidos y numerosos detalles arquitectónicos. Muy exigente era la restauración de la pintura dañada en paramentos verticales realizada sobre varias bases: revocos sobre madera o muros y sobre telas y maderas. Las sustituciones o restituciones necesarias fueron elaboradas por artesanos especializados, con gran esmero por su parte y utilizando materiales tradicionales. El concepto de conservación que respetó los pequeños defectos y la patina de los años constituye la garantía del valor testimonial de monumento. Este aspecto de conservación reúne gran importancia, ya que condiciona, en un futuro, un proceso de conocimiento mas profundo.

16





17

17. Escenario con el decorado de campamento militar después de la restauración, año 2000

18. Vista desde el escenario hacia el palco principal después de la restauración, año 2000

19 Vista general del interior del teatro después de la restauración, año 2000

(fotos: Veroslav Skrabanek)

Aparte de los citados saneamientos y restauraciones, se prestó una atención especial al equipamiento interior y a la identificación y renovación funcional del sistema original de complicados mecanismos para creación de efectos teatrales. Estos últimos, formados por un ingenioso conjunto de cabrios, poleas, cuerdas, tapas de fosos, etc., unidos y comunicados a la carpintería de armar, permiten, de manera experimental, mostrar las posibilidades fascinantes de una concepción barroca de escenificación.

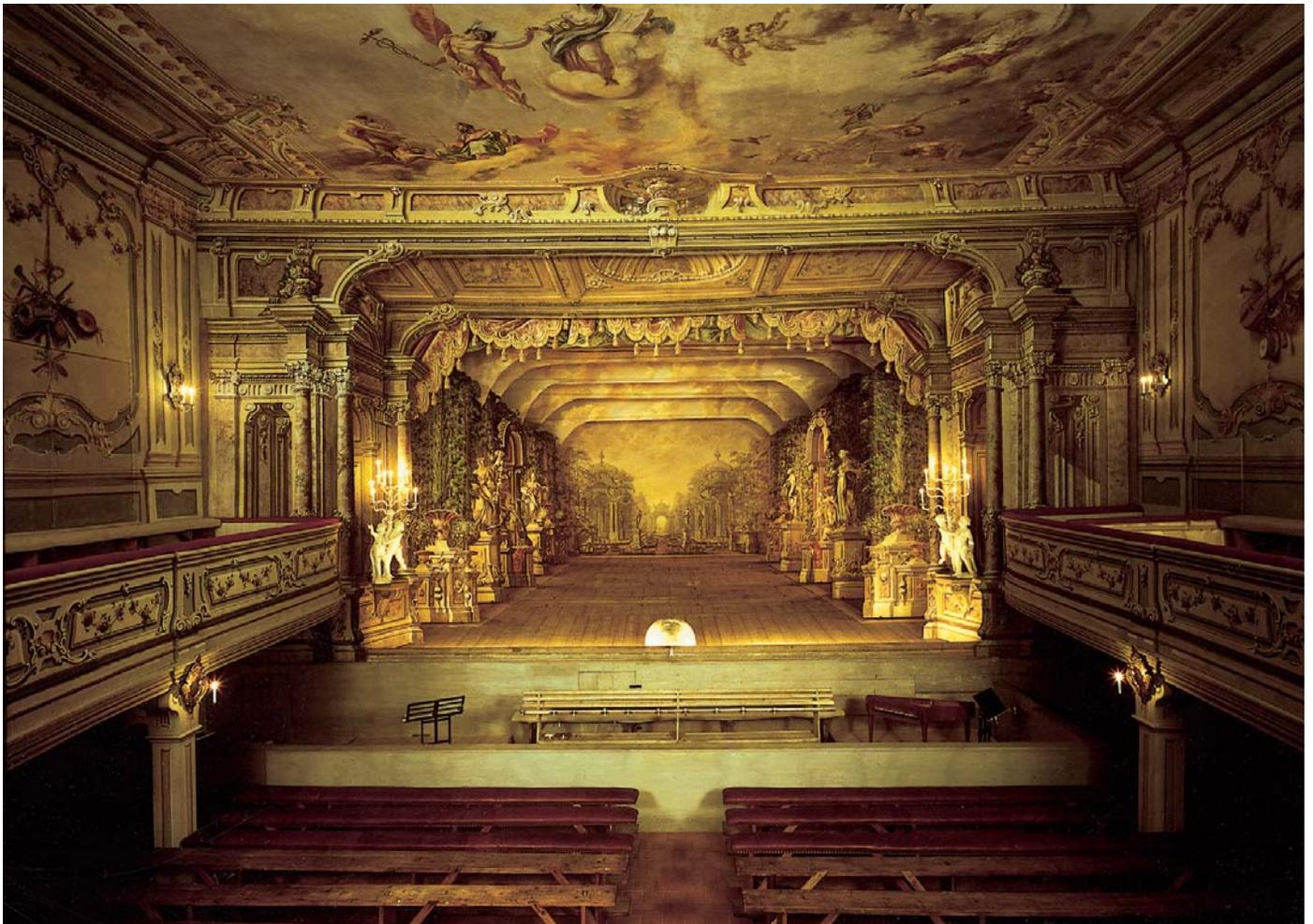
Atención muy especial se dedicó igualmente a la evocación ambiental de la iluminación artificial de la época, pues la concepción espacial con su tratamiento pictórico ilusorio exige el respeto de las condiciones de iluminación basadas en una intensidad de luz baja y tonalidades suaves (originalmente las fuentes de luz eran velas y lámparas de aceite).

Hasta la actualidad, se preservó una buena parte del equipamiento original del teatro. Se trata de una increíble cantidad de elementos decorativos y mobiliario de diversa índole (11 decorados de escena y 250 elementos complementarios, 100 piezas de dispositivos para efectos especiales, 200 piezas de iluminación, 250 trajes, etc.). Desde el punto de vista de la información global sobre el funcionamiento de un teatro barroco, reúnen importancia



18

19





20

20. Vista desde el escenario hacia su espacio inferior, se aprecia el sistema de mecanismos originales restaurados, año 1998

21 a 23. Gran sala de exposición y depósito en la planta primera después de la restauración, año 1999

24. Realización de copias de decorados de gran tamaño, año 1998

(fotos: Veroslav Skrabanek)

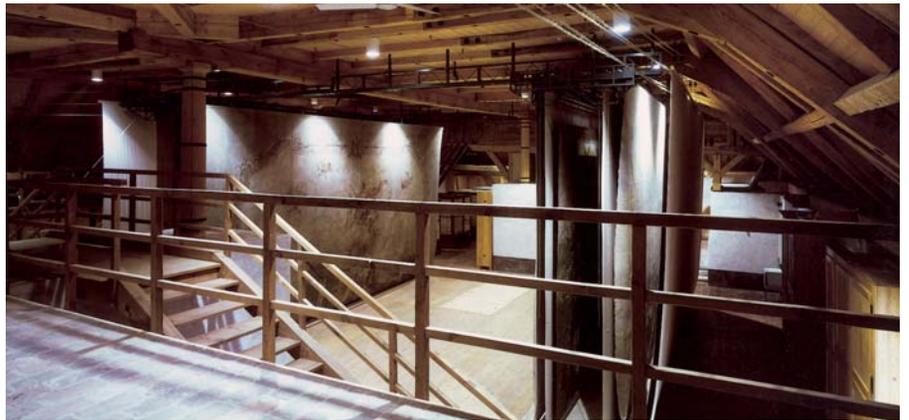
tanto los cientos de piezas de equipamiento técnico (escaleras de gato, peldaños, elementos para apagar el fuego, baúles, jarrones, etc.) como la existencia de un extenso conjunto de material escrito (textos de obras, partituras de música, etc.). Todo este tesoro estaba depositado, antes de las obras de restauración, no sólo en el teatro y en el castillo, sino también fuera del complejo del castillo en el caso de los decorados de gran tamaño. El almacenamiento de las piezas originales en lugares inadecuados y dispersos aceleraba su degradación e imposibilitaba los trabajos de investigación y de restauración. A los Institutos de Protección de Monumentos - Regional y Estatal - se les planteó una importante tarea: encontrar un lugar correcto para la colocación definitiva de todo el conjunto de los bienes muebles existentes. Los espacios del nuevo emplazamiento debían cumplir unas condiciones de almacenamiento y manejo óptimas y estar, en lo posible, en relación directa con el teatro. Después de examinar varias posibilidades, se decidió, en el año 1992, utilizar como emplazamiento definitivo una edificación adyacente al teatro, en aquel momento todavía degradada. Se trata de la denominada casa renacentista.

La casa, construida a finales de siglo XVI, probablemente según los planos de Antonio Drizzin, forma con el teatro una unidad volumétrica que cierra la entrada al conjunto del castillo desde los jardines palaciegos. Los estudios históricos realizados en el año 1995 han aportado una serie de nuevos datos relacionados con la evolución constructiva del edificio. Particularmente, destaca la información sobre la erección de un edificio renacentista de considerables proporciones, probablemente una sala de juego de pelota, cuya construcción nunca se ultimó. Las obras -colocación de las cubiertas- en la casa se concluyeron más tarde, en torno a los años ochenta del siglo XVII, al mismo tiempo que se construyó el teatro de la familia Eggenberg, generando un cambio radical del volumen edificado. Entonces se reedificó el teatro, se elevó el volumen de la casa renacentista, se renovó el paso cubierto del puente contiguo: las tres edificaciones se unieron en un conjunto orgánico. En la casa se instalaron establos de caballos, un almacén de decorados de teatro y pisos para empleados del castillo. Otras adaptaciones, esta vez sólo del primer piso de la casa, tuvieron lugar en la segunda mitad del siglo y al final de los años treinta del siglo XX. El primer piso sirvió hasta hace 20 años para ubicar viviendas, y los establos, divididos en altura, sirvieron, en condiciones precarias, como depósito del Archivo Municipal. La degradación continua de la casa aceleraba la penetración de agua de lluvia a través del canalón central de las cubiertas. Dado el ataque masivo de termitas en la parte superior del edificio, en los años ochenta se hizo necesaria su evacuación.

Para crear un espacio de dimensiones generosas que pudiera acoger los decorados y otros objetos originales, fue necesario efectuar intervenciones, tanto en las cubiertas como en los dos pisos de la casa. En el primer



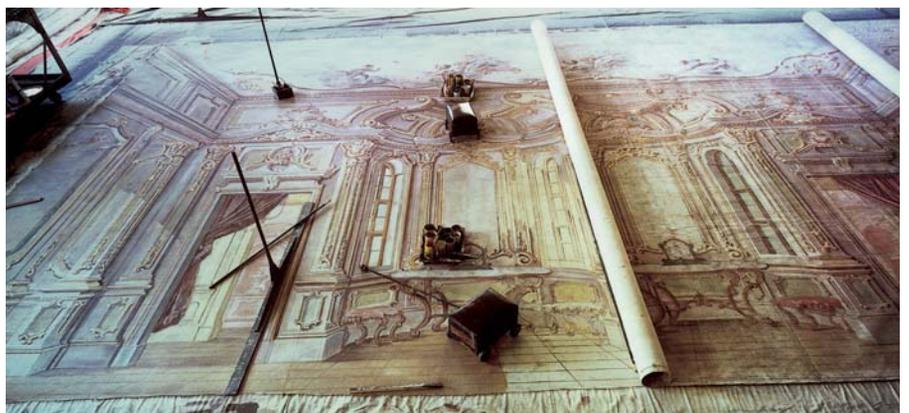
21



22



23 y 24



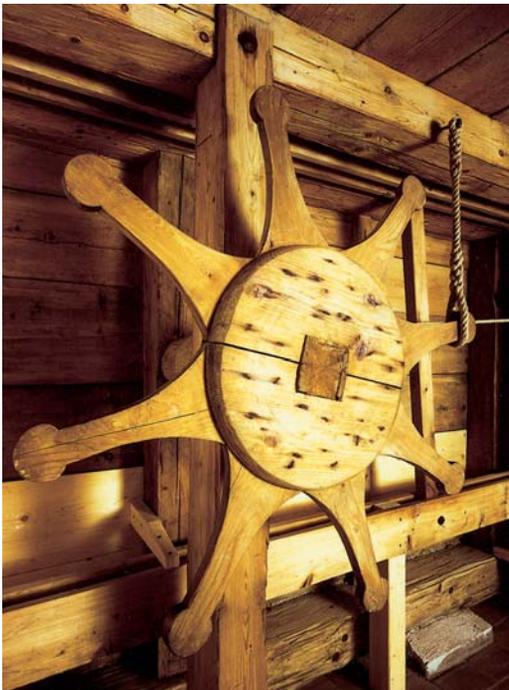


25

piso se eliminaron los tabiques posteriores y la armadura de la doble cubierta original, que se elevó y transformó en una cubierta simple. Con la última intervención se consiguió crear una gran sala con suficiente altura para la instalación de grandes piezas de decorados, al mismo tiempo que se eliminó el canalón central, foco de constantes humedades. Una parte de la sala corta oblicuamente la construcción de madera del puente cubierto, también restaurado. Este puente une el castillo con los jardines. En la planta baja se desmontó el “nuevo” forjado atacado por termitas, y el espacio volvió a tener la altura original. La sala del primer piso, con exposición permanente, está concebida de modo que se faciliten las actividades de investigación, conservación y restauración de las piezas depositadas. Los espacios abovedados de la planta baja, restaurados en su imagen original, albergan los elementos de iluminación y accesorios diversos, y sirven también como almacén temporal de decorados destinados a restaurarse. Con la abertura de un paso tapiado, se logró otra vez la unión de la casa con un gran espacio situado en la parte posterior del escenario (aquí se colocó la colección de decoraciones sueltas); la renovación de este paso demuestra que antes de las adaptaciones del siglo XIX, la casa renacentista servía como retaguardia del teatro.

Si, por una parte, para el nuevo uso del espacio superior del edificio era imprescindible una intervención más profunda, por otra parte, en el resto de los espacios las intervenciones en la esencia del monumento se redujeron al mínimo. Se efectuaron trabajos de conservación estricta en pavimentos y detalles arquitectónicos, en los revocos y enlucidos (exteriores e interiores), donde se respetó su pátina y las superficies ennegrecidas por el humo. En los establos se cambió el pavimento de hormigón por uno de ladrillos viejos reutilizados. En unas habitaciones del primer piso en estilo rococó, se procedió a la restauración de diversas pinturas murales.

26



La gran colección ya está concentrada íntegramente en la casa renacentista; no obstante, los trabajos de catálogo y ordenación son una tarea a largo plazo. Gracias a la decisión aceptada de restaurar el teatro - mueble e inmueble - como un conjunto monumental, aumentan las garantías de su perduración, continuidad de investigación y valoración adecuada. La recuperación a través de la restauración de varias piezas muy degradadas, en el punto límite de una destrucción irreversible, y nuevas verificaciones que demuestran la excepcionalidad de este teatro, otorgan la razón a esta decisión.

La renovación del complejo del teatro se realizó en estrecha cooperación entre las partes competentes del Instituto de Protección de Monumentos Estatul y de un consejo de profesionales especializados en el tema, tanto checos como de fuera del país. Cabe destacar la última fase de las obras, que representó una suma de problemas y tareas a resolver, en cierto modo únicas. Para poder solucionarlas adecuadamente, se formaron métodos de trabajo específicos, comprobados siempre con ayuda de maquetas puntuales; en esta etapa tuvo un enorme valor el trabajo pluridisciplinar. El desarrollo de toda la renovación se documentó directamente durante el

transcurso de las obras. Para confirmar la correcta concepción del programa de las obras y la secuencia de los procesos, se utilizaron experiencias de otras obras similares en los teatros de Gripsholm y Drottningholm, en Suecia.

Dado el valor histórico-artístico excepcional del teatro de Cesky Krumlov, se determinó que las futuras posibles funciones teatrales tendrán un carácter puntual -como, por ejemplo, en un marco de seminarios o conferencias especializados-, primando en cada caso la autenticidad y la seguridad del lugar.

Por último, cabe apuntar que el proyecto de la renovación y restauración del conjunto, que presentó el Instituto de Protección de Monumentos de Ceske Budejovice en el año 1994 en Bruselas ha sido valorado por el Consejo de Europa como un proyecto piloto para el mantenimiento de monumentos pertenecientes al Patrimonio de Humanidad. Precisamente, con el dinero obtenido a través de esta valoración se financiaron los trabajos de salvamento y restauración del conjunto de decorados. 🏰

27



25. Detalle del elevador restaurado situado bajo el escenario, año 1999

26. Detalle de cabríos originales restaurados, año 1999

27. Sala de entrada a la casa renacentista después de la intervención, año 2000

(fotos: Veroslav Skrabanek)